

Editorial

Asereme y el fraude

Herbert Stegemann *

En el curso de los últimos meses la Asociación de Editores de Revistas Biomédicas Venezolanas -ASEREME- y su Junta Directiva han estado sometidas a tensiones muy particulares relacionadas con el tema del fraude en las publicaciones biomédicas. Basados en nuestros Estatutos y Asambleas hemos tomado decisiones tendientes a proteger una de nuestras principales funciones como es promover la calidad científica de las revistas biomédicas venezolanas.

Un artículo y una revista científica, el autor y el editor, apoyan una buena parte de su actividad en la confiabilidad y la honestidad. Se parte de la premisa de que un autor científico es honesto, y que el editor y el cuerpo editorial de una revista, incluyendo los árbitros, dan por sentado que detrás del texto reina la verdad en forma incuestionable. No se puede pretender que el editor tenga que verificar cada una de las afirmaciones que hace el autor. Tampoco es posible en la práctica seguir cada uno de los pasos de la actividad científica con la finalidad de cerciorarse de su verosimilitud.

Periódicamente la prensa se hace eco de descubrimientos que se han hecho en prestigiosos centros académicos internacionales relacionados con faltas de honestidad cometidas por ciertos investigadores. Estas faltas generalmente giran en torno a los temas de fabricación, plagio o falsificación de los resultados de una observación científica. Las consecuencias de estas faltas a la verdad son infinitas, como lo son también las motivaciones del autor del fraude o engaño.

Para nuestro pesar, en Venezuela se comienzan a detectar o confirmar hechos irregulares con frecuencia creciente, y en este momento no podemos precisar si la causa de este aumento se debe a un incremento en la osadía del presunto investigador o si se están perfeccionando los mecanismos de control. Hasta la fecha ASEREME ha logrado centralizar una buena parte de la detección de las irregularidades y ha tomado decisiones tendientes a sancionar y corregir las mismas. Pero nuestro verdadero objetivo debe ser que el autor de un artículo científico en ningún momento caiga en la tentación. Grupos particularmente frágiles son los profesionales jóvenes y los miembros de comunidades académicas y asistenciales en las cuales la promoción jerárquica está basada en concursos de credenciales y, muy particularmente, cuando entre las credenciales se valoran las publicaciones, muchas veces sin distinguir entre cantidad, y calidad, inclinándose entonces la balanza en forma falsamente favorable sobre el número de publicaciones sin tomar en cuenta los detalles de contenido. Esta situación genera una actividad artificial de publicación de artículos pseudocientíficos que a la larga significan incluso un pesado lastre de dudoso valor en el contenido de nuestras revistas y en los registros bibliográficos de los sistemas de indización tanto nacionales como internacionales. Existen mecanismos destinados a establecer un filtro de calidad, como el relacionado con el funcionamiento de los árbitros y la medida del llamado "impacto" de las publicaciones, pero todos sabemos que estos recursos no son suficientemente sensibles ni completos.

El mayor deseo de los integrantes de ASEREME consiste en lograr para nuestras revistas un espacio en el concierto de las revistas científicas internacionales, y de esta manera garantizarle al autor venezolano una reconocida tribuna de presentación, que a la vez sea nuestra. Este espacio sólo se puede ganar sobre la base de una sostenida seriedad científica. Una sola mancha en este trayecto puede echar abajo el meticuloso trabajo de muchos años de actividad editorial, que por lo demás en Venezuela es muy arduo tomando en cuenta que la gran mayoría de las personas involucradas lo realizan robándole tiempo a sus actividades profesionales o de esparcimiento, sin ningún tipo de satisfacción que no sea la del reconocimiento de la comunidad científica.

* Secretario Asereme